

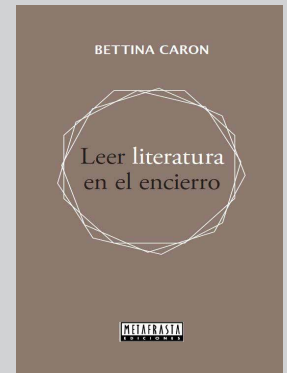
RESEÑA

BETTINA CARON

Leer en el encierro

Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 2021, 242 pp

Stefania Karg
UNLP [Stefaniakarg@gmail.com]



Resumen:

En su obra *Leer en el encierro*, Bettina Caron, hace un recorrido por los distintos aislamientos abordándolo desde diversas perspectivas. La autora llega a un denominador común, que es la lectura y la escritura como herramienta de transformación y de un modo que equilibran identidades en un contexto de límites, castigos y vigilancia.

Palabras clave:

Leer; escritura; identidad; encierro; biblioteca; libro

Abstract:

In her book "Reading in confinement" Bettina Caron makes an approach on different kinds of isolations through different perspectives. The author comes to the conclusion that reading, as well as writing, are both tools that can transform and balance identities in a context of limits, punishments and surveillance.

Keywords:

Read; writing; identity; confinement; library; book

Nº 13 (Julio - Diciembre 2021), pp. 109-111

www.revistadeprisiones.com

Recibido: 25-8-2021

Aceptado: 4-10-2021

REVISTA DE HISTORIA DE LAS PRISIONES

ISSN: 2451-6473

El sistema penitenciario mundial cuenta con fuertes variables negativas que repercuten directamente en la reinserción social de las personas privadas de la libertad. Las consecuencias de la pandemia dejan en evidencia las grandes desigualdades y los distintos aislamientos entre los privilegiados y aquellos que viven en el hacinamiento. Dentro de ese contexto inhumano, hay una búsqueda de intimidad que se cruza con la vigilancia constante y la violencia institucional que predomina en las cárceles del mundo. La escritura y la lectura son herramientas fuertes que no toman el valor que corresponden en un espacio que predomina el castigo y la vigilancia.

Lecturas en el encierro, libro de Bettina Caron, se publicó en medio de la crisis de aislamiento que provocó el Covid-19. Está dividido en cuatro partes y cada capítulo realiza un análisis desde distintas ópticas y demuestra la importancia de un refugio para quienes deben atravesar un aislamiento con el mundo externo. La autora organiza cada momento del libro con cifras, testimonios, comparaciones y un lenguaje fácil de comprender dentro del entramado complejo que va desarrollando. El título de la obra da el puntapié para comprender la esencia que la autora describe a lo largo de las 240 páginas.

La primera parte de este libro vislumbra con exactitud lo que provocan los libros y las escrituras en las personas en situación de encierro. Ambas actúan como volcán de expresiones y de un desarrollo de la libertad ante la configuración de los límites. Este modo de consumo y aprendizaje limitado se da en cárceles, campos de concentración, de refugio o en el aislamiento estricto.

La segunda parte contempla que el sistema penitenciario está en crisis desde antes de la pandemia con normativas que han quedado vetustas. Los privados de su libertad, dependen del mundo externo, ya sea para obtener un medicamento por medio de un familiar o para la donación de libros que se reciben de particulares u organismos.

El presupuesto que destinan a hacer valer los derechos humanos es escaso e insuficiente para la sobrepoblación carcelaria. Este lugar es un depósito de sobras sociales para dirigentes y para la sociedad en general. No se contempla la educación como una herramienta fundamental para la reinserción social. Es por eso que los espacios de biblioteca actúan como un sector no formal de educación. En un mundo limitado en cuanto a espacio y personas es fundamental que el libro interpele y funcione como medio de transformación.

En las últimas dos partes de esta obra, la autora desarrolla que la lectura y la escritura generan una pacificación y afianzamiento de la identidad, que se promueven bajo ámbitos de informalidad. Estos encuentros se dan por medio de talleristas, universidades que brindan sus extensiones o por los líderes positivos del sistema carcelario que incentivan al resto a incorporarse a la educación, a crear mecanismos de libertad y a conocer otras herramientas que les servirán para instalarse nuevamente en el orden social. La literatura promueve la libertad de la imaginación, la lectura arraiga el lenguaje familiar que entra en crisis por la jerga carcelaria y la escritura -como las representaciones artísticas- son los espacios de catarsis personal.

Caron, que tiene una trayectoria diversa en lecturas y escritos, muestra cómo los presos vivieron un encierro dentro de otro durante la pandemia. Desde el mundo exterior se promulgó una criminología mediática que viene siendo cuenta corriente en los grandes medios. Las noticias amarillistas abundan cuando se trata de separar a la sociedad y profundizar la estigmatización de determinados sectores sociales. Este libro cuenta con una claridad que absorbe lo infame para poder comprender desde una óptica más abarcativa las variables de encierro, los modos de progreso y la insuficiencia económica del sistema carcelario.